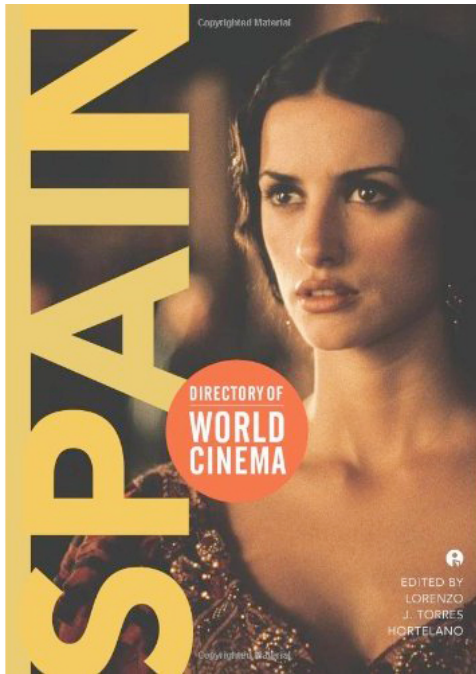


“Lo mejor de un cine español”. *Directory of World Cinema. Spain* ed. Lorenzo J. Torres Hortelano, Intellect, Bristol (Reino Unido) Chicago (USA), 2011, 287 pp.



Esta obra colectiva –participan 70 autores–, que se presenta como un tipo de diccionario de películas emblemáticas, está muy lejos de su apariencia de diccionario. Se trata sin ninguna duda de un libro sobre cine español. Se podrá estar más o menos de acuerdo con la selección de películas escogidas para estar presentes, en esto sabemos que cada uno echará de menos alguna, pero lo que está es suficiente para construir un relato coherente sobre el cine hecho en España. El planteamiento es más abierto de lo que suelen ser este tipo de

obras, pues se estructura a través de una organización a mitad de camino entre los géneros y los temas. De esta manera podemos encontrar apartados clásicos como el melodrama, el musical, de época, el *thriller*, el documental experimental, el fantástico y de terror, junto a otros más nuestros como el esperpento, el drama ibérico y una dedicatoria especial al cine que ha tratado la figura de don Quijote. Pero quizá lo más importante es que no se pretende hacer un excursus sobre qué es el cine español, ni siquiera cuáles son sus temas más recurrentes, ni mucho menos cuáles son los elementos que conforman ese imaginario denominado Cine español.

La película más antigua representada es de 1933, *Las Hurdes* de Buñuel, y la más reciente, con la que se abre el libro, es *Biutiful* de González Iñárritu de 2010. No deja de ser una declaración de intenciones que la primera en el tiempo sea una película francesa y la última de un director mexicano, pero el cine es un medio que en ocasiones traspasa fronteras, lo que hace que determinadas formas de nacionalismo o nación queden subsumidas por el mucho más

universal lenguaje cinematográfico, o quizás también porque el cine hecho en España es una confluencia de formas culturales propias sobre las que se superponen las de cines que proceden del otro lado del Atlántico y de más allá de los Pirineos.

Este es un problema que ha planteado Santos Zunzunegui en varias ocasiones con su célebre “De qué hablamos cuando hablamos de cine español” –*Cuadernos de la Filmoteca* (2002) e *Historia(s), motivos y formas del cine español* (P. Poyato compilador (2005)– y que venía a contestar a otras historiografía que veían en nuestro cine lugares comunes teñidos de violencia. Pero el planteamiento de este nuevo texto, acierta porque no pretende definir qué es el cine español, en todo caso hacer un retrato de obras relevantes.

Esto en cualquier caso no es ningún obstáculo para tratar el cine que se hace en nuestro país desde una óptica histórica y desde ahí mostrar visiones más transversales. Desde esta perspectiva el libro se estructura con un análisis sobre la producción (Álvarez Monzoncillo), la influencia de las vanguardias (Sánchez Biosca), la representación de la violencia (Rico-Albero) o el ya mencionado en relación con nuestra obra literaria más universal (Latorre y Martínez Illán). También hay un espacio para la Semana de Cine Experimental de Madrid (Luis Miguel Rodríguez) y para Madrid como escenario (Luis Deltell). Hay cinco directores que han sido seleccionados para tratar su obra: Edgar Neville (Miguel Marías), Fernando Fernán Gómez (Castro de Paz), Carlos Saura (J.-C. Seguin), Víctor Erice (Latorre) y Pedro Almodóvar (J.-C. Seguin), y a esto hay que añadir una entrevista a Jaime Rosales. Esta selección es una panorámica que no cubre todo el espectro del cine realizado en nuestro país, pero representa a un tipo de cine, dibuja un panorama muy acertado y representativo de lo mejor que se hace en España.

Agustín Gómez

Universidad de Málaga